

El teatro que regresa del exilio

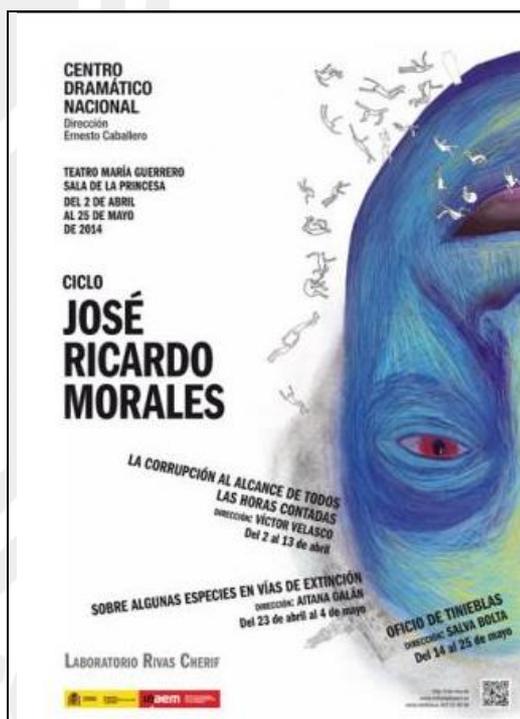
El CDN recupera la figura de José Ricardo Morales, el dramaturgo que emigró a Chile tras la Guerra Civil, programando cuatro de sus obras hasta el 25 de mayo.

Por Clara Morales

José Ricardo Morales (Málaga, 1915) ha tenido que esperar más de 70 años para que sus obras lleguen a la cartelera española. Pero lo han hecho. El dramaturgo abandonó el país en 1939 cuando era aún un veinteañero, a bordo del Winnipeg, el barco que Pablo Neruda llenó de republicanos rumbo al exilio. Ahora las obras hacen el viaje de vuelta: el Teatro María Guerrero del Centro Dramático Nacional luce ya los carteles del ciclo que lleva su nombre y acoge desde hoy hasta el 25 de mayo las representaciones de cuatro piezas de cámara escritas entre 1966 y 2007. [...]

Esta será la primera vez que se represente alguna de sus obras completas en España.

El ciclo se abre con *La corrupción al alcance de todos* y *Las horas contadas* (del 2 al 13 de abril) dirigidas por Víctor Velasco (*El chico de la última fila*) y representadas conjuntamente. La primera, de 1995, es



una obra satírica protagonizada por una momia que despierta en un museo provinciano. La momificación, el proceso técnico ideado para acabar con la corrupción (literal y metafóricamente) solo ha servido para incentivarla. Lo que el público ve en primer plano no son las escenas, sino la grabación de las mismas realizada por un circuito de televisión. Una escenografía de Silvia de Marta que casa con las precauciones de Morales hacia la tecnología: "Si el hombre salió de la selva mediante la técnica, hoy esta se convirtió en otra selva de más difícil salida".

El laboratorio Rivas Cherif, del Centro Dramático, pretende abordar textos que "plantean notables desafíos escénicos e interpretativos". Como estos. En *Las horas contadas* (1967), la actriz es una espectadora y el público el actor. *Sobre algunas especies en peligro de extinción* (de 2007, dirigida por Aitana Galán, del 23 de abril al 4 de mayo) es una representación de la vida y el teatro que se apagan. *Oficio de tinieblas* (de 1966, dirigida por Salva Bolta, del 14 al 25 de mayo) transcurre a oscuras.

"Morales se escapa de las clasificaciones", explica Ernesto Caballero, director del CDN. La fortaleza aún inexplorada de su obra es una incógnita. El autor la define como "teatro de la incertidumbre" mientras otros lo emparentan con el absurdo de Ionesco. Algunos actores lo tachan de "intelectual" y otros aseguran que retrata "las grandes pasiones". Bolta concede: "No se puede abarcar su teatro con tres piezas. Con 10, a lo mejor". Y parece un augurio de nuevos viajes al país desconocido de Morales.